

3.3 Documento de trabajo

PROCESO DE ENSEÑANZA – APRENDIZAJE: Educación a Distancia

RESUMEN

De implementación de un entorno de enseñanza, las principales novedades de este curso son: por un lado su carácter totalmente no presencial y por otro, la participación de alumnos. El curso, que lleva por título "Introducción a la e-organización", se desarrolla utilizando una de las plataformas de enseñanza más conocida: esta plataforma puede recrear un verdadero entorno de enseñanza, con todos los elementos habituales en un aula y las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías de la información por los recursos docentes elaborados, como por las estrategias de enseñanza utilizadas y la aceptación por parte del alumnado.

DESARROLLO

Objetivos.

Viabilizar el proceso de enseñanza-aprendizaje reduciendo costos, tiempo, maximizando las oportunidades de cobertura, sin mermar la calidad del producto.

Marco Referencial

La labor docente en la educación es una tarea compleja por distintos factores, entre los que destaca la necesaria y continua actualización, tanto de conocimientos, como dar la mejor formación posible a nuestros alumnos. (Hoy más que nunca, con el fin de cumplir el objetivo principal de la docencia).

En este sentido, la educación a distancia conlleva iniciar un programa de innovación educativa y por lo tanto, el rol del docente convertido en un monitor que da seguimiento al proceso y se encarga de generar los materiales de instrucción, bajo la técnica didáctica de documentos, apoyándose en herramientas de telecomunicaciones, valiéndose de asignatura nuevas, o que se impartían siguiendo el esquema clásico de clase magistral, con la particularidad de incorporar un escenario más libresco, individualizador, en donde el receptor del conocimiento interviene y aporta en su propia formación.

La idea de apostar por el desarrollo de una asignatura impartida de forma no presencial, no basta con elaborar un DOCUMENTO y situar en ella los mismos apuntes que se entregarían en una clase magistral tradicional, sino que debe conllevar un proceso sistemático y estructurado en el que se analicen, de forma previa al comienzo de la asignatura, una serie de aspectos y necesidades, de manera que una vez definidos éstos, se pueda abordar con ciertas garantías de éxito el inicio del curso.

FACTORES A CONSIDERAR

1. El diseño del contenido sobre el que se desarrollará el curso, las herramientas y plataformas tecnológicas a utilizar.
2. Los materiales que se van poner a disposición de los alumnos, así como sus características: elección del soporte del material y el formato.
3. La gestión de la asignatura, comunicación, seguimiento y evaluación de los alumnos.

Características de los materiales de trabajo que se produzcan deberán atender las funciones de “aula” de trabajo. Por lo tanto, deberá considerarse lo siguiente:

1. Contar con elementos dinámicos que atraigan al estudiante
2. Ser bien estructurado: la organización debe ser impecable
3. Ser funcional e intuitivo para el usuario
4. En cuanto a la tecnología a utilizar, si bien se complementa y combina con acciones generadas para inducir al involucramiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es también importante diseñar el curso más atractivo, dinámico y funcional.
5. Se garantice la posibilidad que los alumnos busquen la orientación y asesoría en cualquier momento, para facilitar la apropiación de los contenidos

MATERIALES A CONSIDERAR

En la elaboración del material hay que considerar diversos aspectos como el soporte y el formato.

Basados en la redacción de lo fácil a lo difícil, con una fuerte dosis de inducción, redactados en forma pedagógica, dispuestos para estimular la investigación, el análisis, la síntesis, pero sobre todo, la reflexión como principio básico del aprendizaje, buscando capear lo individualizador que pareciera ser el sistema. Por lo tanto, al momento de la didáctica de los documentos se debe enfatizar en la inducción socializadora, buscando el contacto con la realidad y el campo de acción

OPERATIVIDAD: comunicación, seguimiento y evaluación de los alumnos

Gestión

Los materiales diseñados para generar el curso deben permitir la obtención de estadísticas individuales por cada alumno, indicando cuantos reportes de trabajo ha realizado.

Por último, indicar que una vez finalizado el curso se debe realizar la evaluación del método de educación presencial y a distancia, por medio de una encuesta en la cual se solicita su opinión en relación a:

- Valoración del sistema: diseño, funcionalidad, organización.
- Calidad de los materiales de apoyo didáctico.
- Calidad de la comunicación.
- Valoración de la asignatura.
- Otros comentarios que quieran realizar.

La gestión de la asignatura se puede considerar como el elemento clave para el correcto funcionamiento del sistema. Esto conlleva facilitar una correcta comunicación bidireccional - alumnos-tutores y un seguimiento y evaluación adecuados.

Comunicación

1. El proceso de comunicación con el alumno comienza una semana antes de dar comienzo oficial al programa. El contacto se realiza mediante una sesión de inducción en la cual los profesores dan la bienvenida al alumno, se le explica el funcionamiento del curso y se le adjuntan dos documentos, en los que se explican los pasos a seguir para acceder al programa, el planteamiento de la asignatura, método de evaluación, etc.
2. El primer elemento que aparece, es una guía en la que se expone detalladamente el funcionamiento de cada elemento que compone el sistema.
3. Durante el curso semanalmente se habilita un foro presencial en el que los alumnos pueden intercambiar opiniones y debatir sobre aspectos propuestos por los profesores. También se realizan tutorías en determinados días y horas, a la que los alumnos pueden acceder e interactuar en tiempo real entre sí y con los profesores.
4. Durante el proceso, los alumnos disponen de acceso directo a las tutorías, reuniéndose una vez por semana para proporcionar los materiales a cumplir en la semana y se aprovecha para socializar, corregir, ampliar, reforzar, plantear experiencias y la puesta en común, aprovechando el aprendizaje entre iguales, lo que facilita el planteamiento y resolución de cualquier duda.

Los alumnos deben desarrollar su capacidad de comunicación para aprender a desenvolverse por nuevos caminos, distintos de los que les enseñaron: "Un explorador necesita tener muchos más recursos que un guía, ser capaz de trabajar efectivamente en condiciones diferentes de aquellas en que fue preparado, aprendiendo rápidamente de su propia experiencia o de la de otros, tomando la responsabilidad cuando es el más hábil, pero aceptando el liderazgo de otras personas, si se necesita una destreza diferente. Ello implica que debería ser hábil en la comunicación y comprender las relaciones interpersonales."

De este modo, es lógico pensar que en bastantes materias se asigne menos tiempo para la lección magistral y más a los métodos de grupo y al trabajo individual, considerando a los docentes como líderes de equipos. Las nuevas y crecientes demandas del entorno precisan una adaptación de los métodos de enseñanza universitarios.

Sin método de enseñanza no se cumplen las finalidades de la universidad: instrucción, aprendizaje, educación. Hay que tener en cuenta que prescindiendo ahora del contenido de la enseñanza, un método siempre existe.

Se trata de que sea el mejor posible, porque sólo así los contenidos -sean cuales sean- serán transmitidos en un nivel de eficacia y, desde el punto de vista económico, de rentabilidad de la inversión educativa. Es preciso prestar atención a los métodos y no sólo a los contenidos, porque los métodos pueden impedir, si no son adecuados, la transmisión de cualquier conocimiento.

El principio de la multiplicidad de los métodos se presenta como el mejor punto de vista para acometer la renovación didáctica en la enseñanza. Esto ocurre por el hecho de que no puede haber un único método válido; es decir, que los métodos son múltiples y deben aplicarse en función de los objetivos que se intenten conseguir.

El concepto de combinación de metodologías permite además salir al paso de una ilusión futurista que se advierte incluso en los autores más ecuanímenes. Cuando se refieren a las nuevas perspectivas en la enseñanza superior, anotan como algo decisivo la introducción de la moderna tecnología educativa. Confiar como una panacea en la nueva tecnología educativa equivale a jugar a la ilusión.

Es difícil definir la superioridad de uno u otro método sobre los demás, pues todos ellos presentan aspectos positivos. La decisión dependerá del objetivo de la enseñanza y del grado de preparación científica que se quiera dar al alumno.

Las técnicas y procedimientos que se emplean en la enseñanza de un individuo es determinante de lo que aprende o no se aprende. Tradicionalmente, al profesor universitario y en menor medida, al profesor de enseñanza media, se le ha criticado su excesivo verbalismo, su dogmatismo y el predominio del método expositivo, no siempre verdadera lección magistral. Este excesivo verbalismo ha provocado en el estudiante universitario, dos tipos de comportamientos no deseados pero muy extendidos: la pasividad y culto excesivo a la memoria.

Los métodos de enseñanza precisan una multiplicidad de sistemas que se adapte al entorno y a los alumnos concretos a los que se dirige.

El docente se presenta hoy como un actor cuya misión no se agota en la transmisión de conocimientos disciplinares, se perfila cada vez más como el orientador de procesos complejos y deliberados. Se trata de una persona que tiene que aprender a enseñar, a plantearse y guiar el proceso de enseñanza, visto de manera dinámica, pleno de incertidumbres y a su vez, sistemático. Proceso en el que se pretende que una diversidad de alumnos aprendan a construir su propio conocimiento, procedimientos y actitudes, incluyendo su propia interpretación del mundo en un contexto socio-histórico y cultural determinado. Esto es, se aspira lograr una buena enseñanza: de calidad y excelencia académica, conjuntos de calificativos que en la teoría pedagógica implican la realización práctica, es decir la buena práctica.

La realización de una buena práctica está directamente vinculada con la ética docente y con el proceso de reflexión que incluye: la descripción minuciosa de la propia práctica, los relatos autobiográficos, la reflexión en, sobre y para la acción.

Esto es, problematizar y tematizar la propia práctica con el propósito de conocer sus modalidades, confrontarla con experiencias y teorías, intercambiar con colegas y especialistas, y finalmente, re-construirla de manera superadora, enriqueciendo el saber hacer con una autonomía relativa. Configurando una acción enriquecida y regulada por la relación teoría-práctica y por la atención de las dimensiones constitutivas de la práctica docente, siempre situada socio-cultural e institucional.

En suma, según este encuadre la formación docente no se concibe aislada de la reflexión crítica, tanto de las teorías como de las prácticas construidas. La socialización de producciones, experiencias y reflexiones es también entendida como instancia de formación y de desarrollo profesional, sin declive del dominio experto de la estructura de la disciplina a enseñar.

En referencia a la formación de este docente y de acuerdo con Puelles Benítez (1999), se advierte que "los planes de estudio de la formación inicial y de la formación continua tradicionales están en crisis. No basta ya con reforzar los conocimientos del profesor; hay que suministrarle también un conjunto de capacidades, competencias, destrezas, habilidades y actitudes que le permitan asumir el papel de guía de ese proceso interactivo que constituyen hoy la enseñanza y el aprendizaje".

Evaluación

Implica nuevas formas de evaluación de resultados para los alumnos. Entonces, al evaluar sus resultados, daremos más crédito a sus habilidades y actitudes, no centrando únicamente la valoración en la cuantía de información, o los aspectos exclusivamente memorísticos, para lo cual los alumnos deben experimentar, trabajar en grupos, discutir sobre una base de igualdad con sus compañeros y profesores.

La evaluación se basa en una metodología clásica de examen único (a desarrollar, tipo test) o mediante evaluación de proceso con elaboración periódica de productos desarrollados e inducidos en los materiales de enseñanza aprendizaje.

En la asignatura se considera apropiado utilizar una evaluación continua, mediante la superación de un examen tipo test por cada uno de los temas, la ponderación de los trabajos indicados en los materiales y una evaluación final, que de acuerdo al contenido de la asignatura podría ser una prueba final tipo test.

Asimismo, se valora la participación del alumno a través de las distintas herramientas de comunicación (foros, chat y correos electrónicos).

Conclusiones

La elaboración de una asignatura para ser impartida de forma no presencial con soporte telemático y siempre siguiendo el fin de la calidad docente, conlleva un proceso sistemático y estructurado que abarca desde la creación del sistema, las formas de comunicación y evaluación de los alumnos, pasando por la elaboración de un material adecuado al medio utilizado. Este proceso complicado y laborioso al inicio ofrece ventajas no disponibles de otra manera, tales como facilidad para incorporar materiales y recursos docentes interactivos, mayor libertad horaria para profesores y alumnos, amplía la oferta educativa y facilita el carácter multidisciplinario de los estudios y el trabajo en red o en equipos de trabajo no presenciales.